

## Una reflexión sobre la realidad geográfica como objeto de la práctica geodidáctica

José Armando Santiago Rivera\*

### Resumen

El presente es un ensayo que tiene como propósito reflexionar sobre el significado que se asigna a la realidad geográfica como objeto de la práctica geodidáctica. Se parte de que existen tres formas de entender la realidad: en la escuela, en los medios y en la vida cotidiana. Esto genera una cuarta mirada centrada en la perspectiva crítica y dialéctica de la realidad que busca desdibujar los problemas geográficos y “descubrir” las razones que explican su existencia.

**Palabras Clave:** Realidad, realidad escolar, realidad concreta, realidad virtual, enseñanza de la Geografía.

### Abstrac

The present is a rehearsal that has as purpose to meditate the meaning that is assigned sober a the geographical reality as objects of the geodidactic of practice of the. He/she leaves that three forms of the reality exist of the one of understanding: the school of the one of in, means of those of in the and in the daily life. This generates a fourth look centered in the critical perspective the dialectical one of and of the reality that looks for desdibujar the geographical problems and “discovering” the reasons that you/they explain their existence.

**Keys Words:** Reality, School Reality, Concrete Reality, Virtual Reality, Teaching of the Geography.

### Résumé :

L'essai ci-dessous a pour finalité de réfléchir sur la signification que l'on assigne à la réalité géographique comme objet de la pratique géodidactique. On part du fait qu'il existe trois formes de comprendre la réalité : à l'école, dans les médias et dans la vie courante. Ceci porte sur un regard centré sur la perspective critique et dialectique de la réalité qui cherche à défaire les problèmes géographiques et à “découvrir” les raisons qui expliquent son existence.

**Mots clefs:** Réalité, Réalité Scolaire, Réalité Concrète, Réalité Virtuelle, Enseignement de la Géographie.

---

\* Docente - investigador, Departamento de Pedagogía. Universidad de Los Andes. Táchira. E-mail: [Jasantiar@yahoo.com](mailto:Jasantiar@yahoo.com) [asantia@nutula.tach.ula.ve](mailto:asantia@nutula.tach.ula.ve)

## **La necesidad pedagógica de abordar la realidad geográfica**

En la medida en que se complejiza la situación socio-histórica del mundo contemporáneo y del país, emergen planteamientos cada vez más reiterativos sobre la obligación de gestar procesos de cambio a las condiciones existentes. En ese ámbito, la educación no es la excepción y se cuestiona su descontextualización del marco epocal porque los procesos formativos se desenvuelven centrados en el aula, a espaldas de las dificultades de la sociedad.

Eso pone en evidencia el desinterés de la acción escolar por formar una conciencia crítica sobre los problemas que afectan al colectivo social, como también, una visión analítica que de explicación a lo que sucede.

Por eso es reiterativo que se reconozca su abstracción de los escenarios circundantes, los cuales simplemente contempla sin vislumbrar un protagonismo transformador, por afincarse en una acción rutinaria enmarcada en actividades didácticas, tales como el calcado, el dibujo y la copia, cuyo objetivo es retener información. Este aspecto se torna más interesante cuando se identifica que las estrategias metodológicas más relevantes que aplica el educador son el dictado y la clase explicativa, donde la realidad se cita solamente para ejemplificar casos sin la necesaria y acuciosa reflexión.

Los nefastos efectos de esta situación escolar motivó al ente oficial a ofrecer alternativas pedagógicas que asuman la realidad como objeto de la enseñanza. Entre las iniciativas vale destacar las reformas educativas realizadas a partir de los años ochenta del siglo veinte, las cuales centraron su preocupación en convertir el entorno inmediato en tema de interés para la enseñanza y el aprendizaje.

Según el Normativo de la Educación Básica (1981), el propósito fue la urgencia de desarrollar experiencias vinculadas con la realidad,

de tal forma que los educandos transfirieran sus conocimientos y aplicaran sus habilidades y destrezas en actividades pertinentes para resolver los problemas de la vida real.

En el año de 1985, el Ministerio de Educación efectuó el segundo intento para reorientar el subsistema de Educación Básica. Allí indicó que persiste la preocupación por orientar los procesos de la enseñanza y el aprendizaje en estrecho contacto con la realidad donde se desenvuelven las actividades escolares. En el Normativo elaborado con ese fin, se indica lo siguiente: *“El ambiente deberá favorecer la experiencia vinculada con la realidad, de forma que facilite la transferencia de los conocimientos y el desarrollo de habilidades y destrezas”* (p. 38).

La Comisión para el Estudio del Proyecto Educativo Nacional (1986), consideró la importancia de adaptar la enseñanza a la realidad de la escuela como uno de los cambios fundamentales para transformar la acción educativa venezolana. Entre las preocupaciones que se puso de relieve, se encuentra proponer cambios en la enseñanza de la geografía y de la historia, desde la superación de la visión fragmentada tradicional por una integración disciplinar, acorde con los fundamentos de los paradigmas ecológico, holístico y complejo, de tal forma que el objetivo de la enseñanza sea la realidad concreta. Esta acción educativa se desplegará:

...con la finalidad de desarrollar una visión de conjunto /.../  
De manera que el alumno comprenderá que los hombres viven en el tiempo y en el espacio y que son actores y hechura de la historia. Ello significa estar en continua transformación, sujeto a influencias, y en pleno proceso de cambio de actitud según las circunstancias. La adquisición de tal actitud mental se logra a través del desarrollo de la capacidad de investigación de la realidad social, histórica geográfica,

económica y cultural, que permita al individuo la comprensión de su contexto (p. 534).

Un nuevo intento por mejorar en forma sustancial a la Educación se produce con la reforma que comienza a desarrollarse a partir del año 1998. En el documento Currículo Básico Nacional (1998), el Ministerio de Educación considera la trascendencia de tomar en cuenta el ámbito inmediato en el cual se desenvuelve el mundo actual. Al respecto, señala:

... en el ámbito mundial, el sistema capitalista ha desarrollado un proceso de cambio social, económico y político denominado globalización que, fuertemente influido por los avances tecnológicos, demanda de las sociedades amplia productividad en el área de la generación de conocimientos y su aplicación y difusión (p. 52).

En el año 2000, el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes presenta el Proyecto Educativo Nacional donde explicita que los procesos de enseñanza y de aprendizaje deben contribuir a desarrollar

... una postura crítica ante situaciones relacionadas con la realidad social, en fin, se trata de formar alumnos con capacidades investigativas que permita la construcción de la soberanía cognitiva base para la autonomía personal y político-social, igualmente que sean cooperativos y solidarios (p. 110).

Como se aprecia, la realidad debe ser motivo de atención para los procesos de enseñanza y de aprendizaje, en procura de entender su existencia desde acciones didácticas de acento protagónico y de notable incidencia formativa. Esto supone abordar las situaciones de la vida real como escenarios que globalicen las áreas curriculares en correspondencia con las necesidades de los educandos, dado el reto de contribuir a educar para formar la independencia de criterios y la conciencia histórica.

De los documentos señalados se puede desprender el imperioso compromiso de orientar la enseñanza, inmersa en el escenario comunal donde se localiza la escuela. Esto significa mermar la excesiva actividad de aula barnizada por la artificialidad donde los contenidos escolares no tienen vínculo alguno con las circunstancias del entorno inmediato. Esto da origen a que en el recinto escolar, el educando tan sólo obtiene informaciones muy abstractas que poco ayudan a comprender los propios acontecimientos donde él es protagonista.

La situación se torna más contradictoria en el caso de la enseñanza de la Geografía donde es inevitable tener que recurrir a la realidad inmediata como recurso de primer orden. Según Gurevich (1994), sus renovados fundamentos teóricos y metodológicos dirigen sus finalidades y estrategias hacia el objetivo de explicar la realidad. En esa dirección, la enseñanza, en palabras de Tovar (1986), debe recurrir al espacio geográfico en la búsqueda de comprender su organización y la dinámica espacial que eso genera, como construcción del grupo humano en condiciones históricas dadas.

La idea es abordar la realidad desde una perspectiva que integre lo geográfico y lo histórico, desenvueltos bajo una mirada sistemática, holística, de conjunto y dialéctica. De acuerdo con este enfoque, es entender que la realidad actual es una construcción de un proceso histórico donde han participado otras generaciones que aportaron sus argumentos y acciones para edificar la situación actual. En ese sentido, la enseñanza de las Ciencias Sociales se convierte en punto de apoyo para promover una formación de los educandos más coherente a la forma como se desenvuelven los tiempos actuales, marcados por el movimiento acelerado y la incertidumbre permanente.

La aspiración es intervenir la realidad geográfica con un sentido y significado más armónico con la preservación de las

condiciones del ambiente, el fortalecimiento de la dinámica social con una calidad más humana, el entendimiento de la evolución y cambios históricos y fortalecer los valores como la solidaridad, la ayuda mutua y el compañerismo. Al respecto, Aponte y otros (1998), destacan lo siguiente:

El estudio de las Ciencias Sociales constituye uno de los pilares fundamentales para propiciar y fomentar la formación y consolidación de un venezolano capaz de construir socialmente su escala de valores y a partir de ella, desarrollar criterios para el análisis de la realidad, que permita su intervención y transformación, sin desvincularse de los cambios que se están operando en los albores del tercer milenio, tomando en cuenta los vínculos con América Latina y el mundo (p. 233).

Por las razones expresadas, la realidad inmediata debe ser motivo de preocupación para el docente de Geografía. Es inevitable asumir una tarea pedagógica más orientada a explicar el entorno adyacente. La situación tan compleja que caracteriza al momento actual, aunado a la situación dinámica y cambiante que le afecta cotidianamente y la emergencia de nuevos enfoques epistemológicos más acordes con la flexibilidad y la pluralidad, traen consigo el reto de ir más allá de la simple transmisividad de contenidos y dirigir la mirada a apreciar la realidad desde nuevas visiones. Esto debe conducir a insertar un activo y reflexivo proceso pedagógico que aborde los temas de interés que emergen en la cotidianidad de la comunidad local.

### **Hacia una nueva visión de la realidad**

La reflexión sobre la realidad no es un tema de actualidad. Históricamente, debido las condiciones del momento y al estadio evolutivo de la sociedad, el pensamiento ha sido diferente para abordar lo real, lo que allí acontece y su transformación. En principio, conocer

significó entender el medio desde la óptica de los mitos, las leyendas y la fantasía. La magnitud de los obstáculos naturales determinó que la explicación de su existencia se hiciera a través de la fábula, debido a la escasez de argumentos para entender lo que ocurría.

Un segundo momento se relaciona con una apreciación sustentada en los sentidos. Es decir, lo que se observa y se describe, es interpretado desde la mera apreciación intuitiva con argumentos que provienen de la experiencia obtenida por el observador en su actuación en la vida cotidiana. Un tercer momento se vincula con el entendimiento de los hechos desde una perspectiva metafísica, donde un ser omnipotente que es Dios, como ser supremo, facilita al ser humano la opción de conocer, gracias a la firme creencia en el mandato divino.

Un cuarto momento representa una reacción frente al desprendimiento terrenal y una ofensiva cuestionadora hacia la especulación metafísica. El conocimiento es el resultado de un proceso que se califica de científico. Por lo tanto, para conocer es necesario e imprescindible, realizar una acción ceñida por un método donde la subjetividad es excluida porque distorsiona la objetividad que debe existir para abordar el objeto de conocimiento.

Desde este punto de vista, el conocimiento es producto de una acción planificada, la cual se desarrolla en forma estricta, organizada y sistemática, a la vez que inmersa en un escenario neutral apolítico y desprendido de lo ideológico. El punto de apoyo para que eso ocurra, lo constituye el uso de la cuantificación como garantía de la objetividad que se requiere, en cuanto que su resultado es una verdad con acento absoluto. El número garantiza una apreciación imparcial y ecuánime que supone desconectar al objeto que se desea conocer de todo vínculo con las creencias y concepciones del colectivo social. Implica, entonces,

abstraer para poder dimensionar su existencia libre de la “contaminación” inherente a la discusión y el debate social.

Un quinto momento es signado por la ruptura con la rigidez y la falibilidad de los procesos puntuales, precisos y exactos, como alternativa para producir el conocimiento. Así, el conocer debe obtenerse desde otra perspectiva, entre otras cosas, porque el contexto histórico se transforma con un ritmo acelerado, el hombre como sujeto cognoscente evoluciona como sujeto histórico y la realidad misma es afectada permanentemente por las innovaciones que producen los avances de la ciencia y de la tecnología.

Hoy día, la presencia de una situación compleja amerita de nuevas alternativas epistemológicas que obedecen a la constante inestabilidad que trastoca la estabilidad y permanencia del conocimiento, ante lo cual éste no es duradero ni imperecedero, tampoco se puede transmitir elaborado y menos considerar que es infalible. Por el contrario, se asigna relevancia a la falibilidad, la pluralidad, la diversidad y la apertura, sin dejar a un lado la rigurosidad, la coherencia y la pertinencia como rasgos esenciales.

Como se aprecia, las formas de conocer cambian y en la actualidad, eso no se puede obviar. La misma complejidad de la realidad presente demanda de nuevas opciones para su obtención. A tal efecto, lo sistémico, lo holístico y lo holográfico son bases fundamentales que sustentan los procedimientos abiertos, coherentes y tolerantes que apoyados en la reconstrucción y construcción de los procesos de la realidad, conducen a conocimientos más acordes a como se desenvuelven las circunstancias mismas.

Lo indicado traduce la flexibilización de los procesos para la obtención de los conocimientos. De allí que si los procedimientos científicos evolucionan para ahondar en la explicación de la realidad,

inevitablemente también deben transformarse las estrategias metodológicas para transmitir a las generaciones el bagaje conceptual, como del mismo modo, generar desde el acto educante, nuevos procedimientos pedagógicos que estimulen desde las aulas escolares, la producción de otros conocimientos.

De esta manera, el conocer la realidad implica la presencia de una nueva mirada, -tanto en el ámbito disciplinar como en lo pedagógico- más vinculada con el movimiento y la incertidumbre que impregnan a los acontecimientos actuales. Por lo tanto, la acción educativa contemporánea no debe limitarse a la simple transmisión y reproducción de contenidos programáticos, sino que tiene que promover una labor pedagógica conducente a generar estrategias didácticas que permitan la elaboración crítica de nuevos conocimientos. Como respuesta, emerge la investigación como una alternativa de primer orden porque implica la búsqueda de información en las más diversas fuentes, a la vez que la reestructuración y elaboración de otros conocimientos y de otras subjetividades.

Con estos señalamientos se da un paso altamente significativo para abordar el cambio y su metamorfosis cotidiana desde un punto de vista más formativo, al permitir a quien aprende, innovar en la medida en que obtiene nuevos datos, los procesa y trastoca su entendimiento hacia otras interrogantes y otras búsquedas. Esto conduce a una elaboración en permanente acción dialéctica y de confrontación con la situación objeto de conocimiento. El resultado, una nueva visión de la realidad que emerge de la activa participación en la indagatoria explicativa de la situación pasada y presente de la realidad geográfica. La idea es que el educando sea capaz de elaborar una nueva concepción personal sobre su situación inmediata.

## **Formas de apreciar la realidad desde la enseñanza geográfica**

En la panorámica epistemológica y en la enseñanza de la Geografía, se observa la presencia de diversos enfoques para abordar la realidad, cuya coexistencia torna más exigente una formación geográfica pertinente con los actuales cambios epocales. La realidad como tema de la enseñanza de la Geografía es percibida desde varias perspectivas para incrementar las dificultades de una acción pedagógica acorde a la época. No obstante, una revisión de los enfoques tradicionales y emergentes en este ámbito del conocimiento, revela que es imprescindible tomar en cuenta los diversos argumentos formulados, con el objeto de obtener una visión renovada de la enseñanza geográfica más conveniente con la transformación de la educación y del país. En virtud de lo indicado, entre las formas de concebir la realidad se encuentran las siguientes:

### **1. La realidad escolar**

Su origen obedece a la forma como los planificadores del curriculum conciben la realidad como contenidos que se deben transmitir en las aulas escolares. Son los conocimientos establecidos en el programa de Geografía, estructurados bajo una concepción disciplinar que aprecia la realidad como objeto de estudio en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Posee un acento normativo, pues responde a las orientaciones introducidas por el ente oficial con la misión de regular el desenvolvimiento de la práctica escolar. Por eso, esta realidad parte de la estructura legal instaurada para guiar el proceso educativo y tiene como tarea específica ofrecer una visión geográfica que se sistematiza a través de los objetivos, los contenidos, las estrategias metodológicas y de evaluación, en cada uno de los programas escolares.

La realidad escolar se presenta en nociones y detalles de aspectos geográficos referidos a conocimientos de la disciplina. Se interpreta que lo real es percibido como fragmentos que evidencian especificidades de la realidad total, sistémica y holística. En consecuencia, es una realidad muy idealizada y teórica que eleva al plano de la abstracción los aspectos reales y concretos. Los planificadores argumentan que esta forma de exponer la realidad tiene mucho que ver con el nivel biopsicosocial del educando y los renovados argumentos epistemológicos, psicopedagógicos y disciplinares.

No obstante, la realidad escolar es hoy día centro de acentuados cuestionamientos. ¿Qué se cuestiona a la realidad que ofrece la escuela?. Se discute su acento disciplinar, la visión fragmentada que ofrece del entorno, la fijación de ejemplos desconectados de la dinámica inmediata del educando, su desfase de los acontecimientos de la cotidianidad, su sentido estático, el privilegio de lo natural sobre lo social, entre otros aspectos. Según Gurevich (1994), ésta es una versión lavada y descolorida de la realidad contemporánea donde simplemente se describen características

...como si fueran postales congeladas /.../ En esta concepción, más erudita que otra cosa, se prioriza la descripción detallada de cada uno de los elementos, de modo que los contenidos que hay que aprender se convierten en largos inventarios que memorizar (p. 64).

En la opinión de la citada autora, esta Geografía escolar mantiene actualizadas las orientaciones de la tradición francesa, la cual presenta como uno de sus rasgos esenciales la pretensión de ser neutra, debido a que evade y disimula los conflictos, contradicciones y problemas que se manifiestan como resultado de la organización

del espacio geográfico. Desde su perspectiva, este enfoque de la enseñanza geográfica:

... presenta un mundo en armonía, de folleto turístico cuando el rasgo más saliente sobre la superficie terrestre es la complejidad de las manifestaciones que tienen lugar en el territorio y los conflictos dados por la diversidad de intereses, racionalidades y formas de poder puestos en juego (Gurevich, R, 1994: 65).

Lo expuesto permite señalar la existencia de un enfoque tradicional, la realidad es una situación que se presenta en partes muy común para la concepción positivista de la ciencia. Eso determina que su estudio debe ofrecerse en una secuencia de casos aislados y desconectados. El objeto es estudiar el todo desde las partes e incide en dividir el conocimiento en tantos conceptos sea posible. Por lo tanto, es común observar en principio, los aspectos referidos a la naturaleza y luego los aspectos relacionados con los temas de la población. Con este enfoque, la enseñanza geográfica se facilita en un encadenamiento de tópicos inconexos cuya dinámica es muy particular a pesar de pertenecer a una totalidad. Uno de los argumentos de peso didáctico es que considerar la realidad en fragmentos, posibilita una explicación más profunda del objeto de conocimiento.

Lo cierto es que, en las condiciones históricas del presente momento, una situación tan dinámica y compleja, estudiada en partes separadas, presentan significativas dificultades para lograr ese objetivo debido a la velocidad de los cambios y, fundamentalmente, a la incertidumbre de los mismos. Al privilegiar este punto de vista de la realidad, en la opinión de Prieto (1995), *.../ la escuela se ha convertido en un espacio de circulación de 'productos intelectuales', más que un lugar de creación, reconstrucción y aplicación del conocimiento*

*social e históricamente construido*” (p.5). Esto obedece a que la realidad, dado su acento abstracto que se asigna, se ofrece más como un producto ya elaborado que realidad en sí misma. El resultado es un efecto manipulador de una visión homogeneizada de lo real que se transmite a los educandos para ser retenida por medio de la memorización.

## **2. La realidad simbólica**

Otro enfoque de la realidad comienza a elaborarse con el desarrollo espectacular de la tecnología comunicacional. Desde los años cincuenta del siglo veinte, una vez concluida la segunda guerra mundial, los medios de comunicación social, en especial, el cine y la televisión, iniciaron un proceso para difundir los acontecimientos en pleno desarrollo. Gracias a la imagen se pudieron presentar de una forma más acertada y objetiva los hechos y los fenómenos y apreciar la realidad de una forma menos artificial. En la medida en que los avances tecnológicos lograron afinar una presentación más idealizada y virtual, se gestó la posibilidad de inventar nuevas realidades. Conviene destacar que los técnicos comenzaron a simular situaciones con objetivos, en principio, atractivos a los sentidos, especialmente, visuales. Las películas se filmaron como realidades aparentes y fingidas donde se dio rienda suelta a la imaginación para crear escenas representadas que contrastaron con la realidad objetiva.

Así, el mundo de la apariencia comenzó a maravillar al colectivo social quien disfrutó con escenas inverosímiles barnizadas por la espectacularidad que motiva la vivencia de una situación inalcanzable como si fuese un hecho de la habitualidad cotidiana. Pero ya no son las películas solamente. Ahora ya se industrializa la forma de hacer vivir la realidad desde la perspectiva del ocio y la

recreación. A la par, los noticieros ayudan a elaborar una matriz de opinión sobre los acontecimientos y los programas de opinión fortalecen sus criterios sobre las situaciones de la vida diaria. Desde esta perspectiva, señala Wolf (1996):

La realidad no existe se transmite /.../ Lo real dejó de ser aquella cosa tangible, dispuesta para que la pudiésemos constatar /.../ las imágenes que nos van perfilando las cosas y la forma como debemos relacionarnos con ellas. Hoy en día son los medios audiovisuales quienes van contribuyendo la realidad y van poblando el mundo /.../ Cada uno actúa como una representación, como si estuviese en una telenovela, lugar donde proviene toda nuestra educación sentimental. Es por ello que vivimos sobreactuando, nuestras razones no provienen de una reflexión genuina, sino del modelo televisivo (p. A-4).

Se trata de una realidad que es inventada por los técnicos para ofrecer el atractivo que estimula el consumo desaforado. Desde la televisión y las películas se transmiten modelos de vida que incluyen vestidos, lenguajes, costumbres, modales, comidas, ideas, en otras palabras, diversas formas de entender la vida. Asimismo, se difunden noticias, informaciones, opiniones y representaciones geográficas antes elaboradas por expertos para generar comportamientos favorables hacia determinadas maneras de mirar la realidad. Esa valoración de la realidad lleva consigo una intención: crear las posibilidades para el mercado y se logra cuando los observadores libremente de su nivel socioeconómico, se disputan por obtener mercancías superfluas estimuladoras de la vanidad y la jactancia. Pero el efecto más substancial es el incentivo a privilegiar lo exógeno sobre lo autóctono y lo cercano. Allí se observa que lo inmediato, por ser tan común, es destacado por lo exótico más atractivo e interesante.

El enfoque simbólico permite observar la realidad vislumbrada por el efecto audiovisual, el cual, a la larga, se convierte en un extraordinario medio para desprender a las personas de su lar nativo y menospreciar sus valores locales. No puede dejar de mencionarse que resulta más atractiva para los educandos, gracias a los efectos especiales que sirven para mostrar los acontecimientos. También es primordial manifestar que esta manera de entender la realidad facilita reconstruir una visión de los hechos neutral y apolítica, debido a que el sentido histórico está ausente, una vez que se viven los sucesos libremente de la reflexión sobre los mismos, sin conexión con una vía explicativa, a no ser la que se elabora realizada la observación de la situación simulada.

Desde el punto de vista pedagógico, hoy día constituye una forma muy importante para transmitir la realidad que los educandos consumen con suma facilidad y le asigna más significación que lo aprendido en la escuela. Los educandos dan prioridad a la realidad que pueden mirar a través de la televisión por ser más atractiva que los “fríos” contenidos que se facilitan en el aula, a la vez que aunque no les permite un protagonismo social relevante, si pueden elaborar un criterio sobre los acontecimientos que se producen en el marco de la vida diaria.

### **3. La realidad concreta**

Adicionalmente, también se puede considerar la realidad desde el punto de vista concreto. Se trata de la situación objetiva que existe al margen de las apreciaciones de las personas porque es la elaboración histórica de la sociedad. Es la presencia efectiva de lo que acontece y se transforma en sí mismo y en el tiempo. Geográficamente, es el espacio como constructo social y manifestación objetiva de la

integración sociedad-naturaleza. Es la realidad que emerge de la acción transformadora que los grupos humanos utilizan para organizar el territorio desde el aprovechamiento de sus posibilidades económicas y su nivel científico y tecnológico. Esta manera de entender la realidad significa, en las palabras de Prats (1996):

... que la realidad existe objetivamente, al margen de nuestra voluntad, que una parte de esa realidad global tiene unas características particulares que son todas aquellas que se derivan de la presencia y acción de los seres humanos y a la que denominamos genéricamente social; y, por último, que lo social es un todo objetivo, capaz de ser analizado y explicado unitariamente desde la diversa contribución de varias disciplinas /.../ según el tema particular objeto de estudio (p. 9).

La existencia objetiva de la realidad significa la posibilidad de ser objeto de transformación, una vez que quien la construye es el colectivo social, el cual le imprime su “sello” individual de acuerdo con el nivel científico y tecnológico que utiliza para gestar los cambios. Esto lleva implícito la innovación y la provisionalidad de lo que existe. En consecuencia, debe ser abordada bajo una perspectiva que recoja la forma como los seres humanos modifican su entorno bajo condiciones históricas dadas. Para Jares (1999), esta nueva visión de la realidad le convierte en un objeto dinámico que debe ser aprehendido en su transformación misma. Esto traduce reconocer que la realidad es una construcción que no es estable ni definitiva sino cambiante y provisional, una vez que sus actores son capaces de gestar los procesos de cambio.

Por estas razones, la realidad debe ser objeto de reflexión, dada su condición de constructo histórico, ya que traduce reconocer que no es neutra y su explicación tampoco debe ser. Eso conlleva la necesidad

de realizar acciones investigativas con el objeto de descodificar en ella, los fundamentos que explican su existencia. Desde esta perspectiva, es importante reconocer que la realidad, por su propia naturaleza socio-histórica, es compleja, contradictoria, plural y heterogénea. Así mismo, es total, integral y planetaria, para traducir la presencia de una nueva visión con sentido y repercusiones que solamente pueden ser explicadas en su contexto epocal y desde una visión de totalidad.

Por estas razones, la realidad no debe ser explicada desde perspectivas fragmentarias y parciales, una vez que esa orientación lleva consigo desvirtuar la esencia del acontecimiento estudiado. ¿Hacia donde debe encaminarse la explicación de la realidad concreta? Pues, desde la investigación. Esto amerita asumir como objetos de conocimiento a las situaciones problemáticas de la vida diaria. La preocupación por tomar en cuenta la vida cotidiana desde la enseñanza geográfica obedece a que éstas son vivencias holográficas que reflejan la vida del contexto planetario, una vez que las localidades hoy día están interconectadas, informadas y uniformadas por los medios de comunicación social. De esta forma, existe una sensación planetaria de la unificación global como resultado del “Nuevo Orden Económico Mundial”.

Al atender a las situaciones problemáticas de la comunidad inmediata, se comprende lo ocurrido en el ámbito planetario. Desde este punto de vista, otras deben ser las alternativas para comprender la realidad, donde precisamente, la investigación se erige como la opción más factible. En otras palabras, esto significa enseñar a investigar para que de esta forma, el educando obtenga el conocimiento con la misma velocidad que se produce y también con la misma falibilidad que le caracteriza. La realidad concreta por ser un

constructo social, asume una connotación vital en la formación de los educandos por tratarse de su escenario habitual. Por eso, la relevancia de procesos indagatorios que ayuden a redescubrir o descubrir las situaciones usuales, espontáneas y naturales del acontecer diario. Lo indicado significa, para Sant Louis de Vivas (1994), lo siguiente:

Si la realidad es construida por el ser humano, la única manera de conocerla es a través de la interacción continua o el dialogo entre quienes la construyen. Así, el proceso es hermenéutico ya que trata de establecer consenso en la interpretación de lo existente y dialéctico porque se compara y se refina constantemente esa interpretación. Lo importante es reconstruir el mundo que existe en la mente de sus constructores (p. 10-11).

La reconstrucción de los acontecimientos geográficos representa una extraordinaria oportunidad para que los estudiantes aborden su realidad inmediata, hoy día muy interconectada con la dinámica planetaria. Como efecto, no se puede apreciar la realidad desde posturas contemplativas meramente orientadas a visualizar los acontecimientos sin una acción reflexiva. Es relevante entablar un diálogo con ella que orientado por la formulación de preguntas, conduzca a la búsqueda de respuestas y con eso, nuevos conocimientos que esclarezcan las opiniones sobre la realidad y sirvan para la formulación de nuevas interrogantes en procura de otros conocimientos. La idea es dar explicación a esa situación concreta que se vive todos los días. Eso implica escuchar otras opiniones más allá del mero discurso del docente. Especialmente, las concepciones que sobre lo que existe emiten los habitantes de la comunidad, quienes también son actores protagónicos de los acontecimientos. De esa diversidad, se podrá elaborar opiniones

más acordes a lo que piensa el colectivo social, a la vez que facilitará la reestructuración de los saberes previos, propios del sentido común.

### **Una reflexión**

Si se asume que la humanidad vive una compleja realidad, necesariamente que otras deben ser las perspectivas para abordar la situación que emerge en el panorama mundial. Los hechos determinan que las personas deben pasar de simples espectadores a actores protagónicos de los sucesos. La realidad obliga a tomar postura frente a lo que ocurre y desarrollar nuevos modos de entender la práctica. Así, la enseñanza geográfica debe percibir el entorno con un sentido humano y social, a la vez que bajo una óptica de totalidad, integralidad y holismo.

Se debe admitir la obligación de revisar y renovar las acciones pedagógicas, de tal forma que motiven replantear la misión formativa hacia la transformación social, a la vez que superar la visión fragmentada que hasta el momento impregna los programas escolares y los libros de Geografía. Igualmente, por otro lado, abordar en forma decisiva la educación transmisiva por una acción formativa que permita, según McLaren (1998), interrogar, desequilibrar, desmitificar y descentrar críticamente la acción educativa que en forma habitual se desenvuelve en la acción escolar cotidiana. Es decir, una intervención con sentido de diálogo para elaborar el conocimiento en el mismo escenario de los acontecimientos.

La permanencia de una concepción geográfica y didáctica descontextualizada conlleva una labor educativa convertida, en palabras de Lacoste (1978), en una “cortina de humo”, puesto que obstaculiza y priva, tanto al docente como a los educandos, de la oportunidad de

reflexionar sobre los acontecimientos vividos. Se impone ante el ritmo y el significado de los hechos del mundo actual, motorizar una renovada enseñanza geográfica que permita desvelar las complicadas circunstancias desde una acción-reflexión-acción apoyada en la crítica intencionada. Implica ir más allá del sentido mecánico y rígido que se incentiva en las aulas escolares como evidencia del privilegio de una percepción de la realidad - engranaje que funciona en forma estricta.

Las condiciones dinámicas de la época tienden a valorar las externalidades de los hechos y omiten las internalidades. Así, se asigna a lo externo el “maquillaje” de lo atractivo para encubrir la situación con falacias que desvían la atención del observador. Es por consiguiente útil y beneficioso proyectar una imagen de ilusión y quimera para manipular al espectador e impedir el acceso a las razones que explican su existencia. Es importante pensar la posibilidad de que la práctica pedagógica debe suponer una nueva orientación más obligada a desmitificar y desdibujar la intención del capital como organizador del espacio geográfico.

Se admite, entonces, que la enseñanza de la Geografía tiene que considerar la posibilidad de renovar la apreciación de la realidad e ir en la búsqueda de los argumentos que subyacen en la situación que se observa. ¿Por qué es así?, ¿Qué factores intervienen allí?, ¿Cuáles son las razones que explican su presencia?, entre otras interrogantes. Lo cierto es que no basta con la mera contemplación de los acontecimientos, sino que es significativo entrar a considerar su explicación hasta llegar a las raíces ideológicas. Tampoco basta con dejarse impregnar por el atractivo que disfraza a la realidad. Es necesario profundizar en la búsqueda de datos e ir más allá de la ingenua creencia de que la acción educativa es una acción limitada a facilitar información. Por el contrario, implica dar significación al

acto educante, optimizar la calidad de vida de las personas y formar ciudadanos con capacidad de ser protagonistas de sus vidas.

Una visión diferente de la enseñanza de la Geografía requiere de una labor centrada en la creatividad, la cual debe ser la base de una conciencia social para gestar procesos de cambio a las condiciones geográficas existentes. La construcción diaria, la investigación de la calle, el espacio vivido, la riqueza de la relación social comunal, un ámbito más plural, son la base para facilitar la: reconstrucción de la dinámica geográfica, para descifrar la intenciones políticas, la estructura dominante y la ideología que sirve de argumento para entender lo que ocurre.

## Referencias

- APONTE, E; FRÍAS, N.; MORALES, M; DÍAZ, J. y MÉNDEZ, G (1998). **Presentación del área de Ciencias Sociales. Programa de Estudio de Educación Básica**. Currículo Básico Nacional. Caracas. Ministerio de Educación. Dirección Sectorial de Educación Básica, Media Diversificada y Profesional. Dirección de Educación Básica.
- COMISIÓN PARA EL ESTUDIO DEL PROYECTO EDUCATIVO NACIONAL (1986). **Informe que presenta al Presidente de la República, Dr. Jaime Lusinchi, la Comisión Presidencial del Proyecto Educativo Nacional**. Caracas.
- GUREVICH, R (1994). **Un desafío para la geografía: Explicar el mundo real**. Didáctica de las Ciencias Sociales. Buenos Aires. Ed. Paidós, S.A.
- JARES, X.R (1999). **Estrategias didácticas y organizativas**. Cuadernos de Pedagogía. Nº 277, p.p. 54-65.
- LACOSTE, I (1977). **La geografía: un arma para la guerra**. Barcelona (España). Anagrama.

Santiago Rivera, José A. Una reflexión sobre la realidad geográfica como objeto de la ... **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Diciembre. N° 8 (2003): 43-64.

MCLAREN, P (1998). "*La pedagogía crítica en la era del capitalismo global: Un desafío para la izquierda educativa*". **Kikiriki** N° 49, p.p. 25-35.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1981). **Normativo de Educación Básica**. Caracas. Oficina Sectorial de Planificación y Presupuesto.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1985). **Normativo de Educación Básica**. Caracas. Oficina Sectorial de Planificación y Presupuesto.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1998). **Programa de Estudio de Educación Básica**. Currículo Básico Nacional. Caracas. Dirección Sectorial de Educación Básica, Media Diversificada y Profesional. Dirección de Educación Básica.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA y DEPORTE (2000). **Proyecto Educativo Nacional: La sociedad y el país que queremos construir. Descentralización, cambio organizacional y su concepción curricular**". **Educere**. N° 10, p.p. 101-116.

PRATS, J (1996). "*La investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*". Ponencia en el **VII Symposium sobre Didáctica de las Ciencias Sociales**. Universidad de Las Palmas. Gran Canaria.

PRIETO H, A.M (1995). "*Lo social como campo de conocimiento escolar*". **Kikiriki**. N° 36, p.p. 4-10.

SANT LOUIS de VIVAS, M (1994). **Investigación Cualitativa**. Caracas. El Juego Ciencia Editores, C.A.

TOVAR L, R. A (1986). **El enfoque geohistórico**. Caracas. Academia Nacional de la Historia.

WOLF, F (1996, noviembre 17). "*De la inexistencia de lo real*". En: **EL NACIONAL**, p. A-4.